

SUEÑOS DE UNA CONSCIENCIA COLECTIVA PARA NORUEGA: EL FRILUFTSLIV / DREAMS OF A COLLECTIVE CONSCIOUSNESS FOR NORWAY: THE FRILUFTSLIV / SONHOS DE UMA CONSCIÊNCIA COLECTIVA PARA A NORUEGA: O FRILUFTSLIV

JAVIER ANDRÉS MEDINA

ETS Arquitectura de Sevilla

javier@marchena.net  0009-0003-4512-5202

RESUMEN

Asumiendo la dificultad de definir los rasgos esenciales de una identidad colectiva, este artículo explora como hipótesis que algunos de esos rasgos son constructos (políticos, ideológicos, culturales, etc.), pero que hay otros que podrían, por un instante, ser causa de reconocimiento de una diferenciación en la globalización. En vez de determinar qué pueda ser una identidad desde métodos antropológicos, este artículo se adentraría en delinear un perfilado, que no pretende ser impositivo, pero sí propositivo, para lo que podría llamarse *una forma de vida*, desde la literatura y la arquitectura.

Para ello, se tomará el concepto “friluftsliv”, una suerte de descriptor para una conciencia colectiva, la noruega, que expresa la preservación del medioambiente y un vivir de manera muy vinculada a la naturaleza. Se encuentra inicialmente ese término en las obras Henrik Ibsen, conocido por establecer una estrecha relación con los sueños, operando en el plano del inconsciente para la creación de sus obras. Haciendo derivar de ese concepto la conocida *Deep Ecology*, liderada por Arne Naess, se abre una segunda hipótesis sobre el giro nacionalista de una sociedad hasta hace pocos años reconocida en otro de sus rasgos identitarios como abierta y receptiva. Así, se examina el caso de los memoriales de los atentados de 2011, siendo la arquitectura el foco analítico para estudiar el extremismo político conservador en Noruega, concluyendo que es crucial entender las manifestaciones del inconsciente, supuestamente a salvo de injerencias, como la que proveería el “friluftsliv”, que son ya la vía abierta para las manipulaciones identitarias.

Palabras claves: friluftsliv, sueños, ecología profunda, naturaleza, Noruega.

ABSTRACT

Assuming the difficulty of defining the essential features of a collective identity, this article explores as a hypothesis that some of these features are constructs (political, ideological, cultural, etc.), but that there are others that could, for a moment, be the cause of recognition of a differentiation in globalisation. Instead of determining what an identity might be from anthropological methods, this article will delve into outlining a profile, which is not intended to be imposing but propositional, for what might be called a *form of life*, from literature and architecture. To this end, the concept of “friluftsliv” will be taken, a sort of descriptor for a collective consciousness, the Norwegian one, which expresses the preservation of the environment and a way of life closely linked to nature. This term is initially found in the works of Henrik Ibsen, known for establishing a close relationship with dreams, operating on the level of the unconscious for the creation of his plays. Deriving from this concept the well-known *Deep Ecology*, led by Arne Naess, a second hypothesis opens up about the nationalist turn of a society that until a few years ago was recognised in another of its identity traits as open and receptive. Thus, the case of the memorials to the 2011 attacks is examined, with architecture being the analytical focus for studying conservative political extremism in Norway, concluding that it is crucial to understand the manifestations of the unconscious, supposedly safe from interference, such as that provided by the “friluftsliv”, which are already the open path for identity manipulations.

Key words: Friluftsliv, dreams, deep ecology, nature, norway.

RESUMO

Assumindo a dificuldade de definir as características essenciais de uma identidade coletiva, este artigo explora como hipótese que algumas dessas características são construções (políticas, ideológicas, culturais etc.), mas que há outras que poderiam, por um momento, ser a causa do reconhecimento de uma diferenciação na globalização. Em vez de determinar o que seria uma identidade a partir de métodos antropológicos, este artigo se aprofundará no delineamento de um perfil, que não pretende ser impositivo, mas propositivo, do que poderia ser chamado de forma de vida, a partir da literatura e da arquitetura. Para tanto, será adotado o conceito de “friluftsliv”, uma espécie de descritor de uma consciência coletiva, a norueguesa, que expressa a preservação do meio ambiente e um modo de vida intimamente ligado à natureza. Esse termo é encontrado inicialmente nas obras de Henrik Ibsen, conhecido por estabelecer uma relação próxima com os sonhos, operando no nível do inconsciente para a criação de suas peças. Derivando desse conceito a conhecida Ecologia Profunda, liderada por Arne Naess, abre-se uma segunda hipótese sobre a virada nacionalista de uma sociedade que, até poucos anos atrás, era reconhecida em outro de seus traços de identidade como aberta e receptiva. Assim, o caso dos memoriais dos ataques de 2011 é examinado, sendo a arquitetura o foco analítico para o estudo do extremismo político conservador na Noruega, concluindo que é crucial entender as manifestações do inconsciente, supostamente a salvo de interferências, como as fornecidas pelo “friluftsliv”, que já são o caminho aberto para manipulações de identidade.

Palavras-chave: Friluftsliv, sonhos, ecologia profunda, natureza, Noruega.

1. LA TRADICIÓN NORUEGA DE LA NATURALEZA

La función del mito es, como es sabido, la de proveer autocomprensión en coexistencia con la exterioridad, el universo, además de delimitar la frontera entre el bien y el mal mediante un sistema de valores y un conjunto de prácticas. No es un relato histórico, ni siquiera un relato único.

En 2020, el proyecto europeo SYMBODIN¹ (750379 Universitetet I Bergen), dirigido por Jan Kozák, puso de manifiesto que los mitos nórdicos son tan surrealistas porque dan preferencia a las conexiones en la mente. Si hay realidad en ellos es porque de alguna forma de lo que tratan es de la realidad de nuestro aparato cognitivo y su lógica interna. Y es importante, porque no sólo sirven para ahondar en el pasado, sino también para la mitología contemporánea, registrable en las religiones actuales y en lo que podría denominarse una mitología secular, que incluye cuestiones de comprensión urbana. En lo que sigue, este artículo tratará de seguir una metodología inversa a la habitual, yendo de los vínculos asociativos mentales a las manifestaciones culturales y de ahí a la idea de ciudad, esperándose encontrar argumentos como para concluir en una aproximación a una forma de vida noruega, buscando comprender los elementos que contribuyen a su identidad y estilo de vida. Se aspira más concretamente a hablar de un modo –y no tanto una forma, que sería difícil de adoptar por otros–, un sentir común, una consciencia colectiva, que implicaría una diferenciación cultural e identitaria.

Instalados en Noruega, buscaremos esos vínculos asociativos, internos y externos y en relación con la ciudad. Cuando pensamos en Oslo, recurrentemente se nos activa en la mente la asociación con la naturaleza. También con el frío, con sus reservas petrolíferas, sus generosas ecológicas de cooperación internacional, su fragilidad en el conflicto ucraniano con sus vecinos rusos, su baja densidad de población, su *explotado* índice de felicidad, el paso de la tolerancia migratoria a un auge nacionalista para truncarla, etc. Sin embargo, de hecho, si buscamos en cualquier buscador la palabra Oslo o Noruega, lo que nos aparece como mejor caracterización son paisajes naturales o urbanos con muchos matices *verdes* presentes en cualquier ciudad a lo largo de su geografía. ¿Por qué esta fuerte presencia de aspectos naturales en la imagen de Noruega y sus ciudades?, ¿tiene que ver con el sueño, esa metáfora de registro mental, de todos los noruegos?, ¿incluso, en su capitalidad, forma parte de una consciencia colectiva de todos los oslenses? Quien dice usar un buscador de internet, metodológicamente, mienta, en este caso y por dilatación, a un Wittgenstein llegando al lago Eidsvatnet en Skjolden para encontrar un enriquecimiento de la mente entre la naturaleza. De manera que no es tan obvio ni el método ni la pregunta.

Oslo, aunque en general se aplica a toda la extensión de Noruega, e incluso al resto de países nórdicos, posee un fuerte vínculo con la naturaleza, arraigado en la personalidad del noruego, intrínseco e inamovible. Este carácter natural del propio noruego cabría situarse en un concepto y un tiempo: “Friluftsliv” (noción cuyo origen viene de dar más énfasis a la expresión “free-nature-life”). Fue acuñado en la década de 1850 por el famoso dramaturgo noruego Henrik Ibsen (creador de famosas obras de teatro, repletas de alusiones a los sueños como en *Peer Gynt* y que pondremos en relación con ese término, más adelante) y representa la tradición del país conectada a la vida natural y al aire libre. Forma parte del sueño oslense sentir la necesidad de encontrarse en contacto con la naturaleza, de manera individual o colectiva, en armonía con el entorno.

1 Aunque el objetivo central de este estudio no sea el foco central de nuestras hipótesis, sí los son sus conclusiones. Ver: The Symbolism of the Body in Northern Europe. Cognitive Metaphors and Old Norse Myth from the Viking Age to Late Medieval Times. <https://cordis.europa.eu/project/id/750379>

Particularmente, este concepto no alude a ninguna actividad en concreto, sino que se atribuye al término un significado más profundo, algo así como desconectar del estrés cotidiano y sentirse parte de una identidad cultural que los une tal y como son, seres humanos en el marco de la naturaleza. Además, se encuentra estrechamente ligado al concepto “lo kos”², que en la cultura noruega viene a significar “pasar un buen rato, a lo cómodo y acogedor”, y funciona como objeto activador, en la mente de los oslenses, de la imaginación, que se hace realidad mediante una acogedora reunión en torno a una mesa de madera y a la luz de las velas, o admirar las auroras boreales por la noche, en el medio de la naturaleza y cogidos de la mano.

Para Ibsen, los sueños significaban una forma fútil de evadirse de la realidad como se observa en la obra *Peer Gynt*, donde la madre del protagonista equipara los cuentos de hadas con las mentiras y el brandy, hábitos a los que sus compatriotas eran peculiarmente propensos. En *Almayer's Folly* (1895), la novela de Joseph Conrad (novelista polaco, cuya obra explora la vulnerabilidad y la inestabilidad moral del ser humano), se acepta esta definición acuñada por el dramaturgo noruego. Tanto Conrad como Ibsen, no solo han estado de acuerdo en que el ser humano no vive exclusivamente del egoísmo, sino que, además, lo único que puede curarnos de ser nosotros mismos es hacer que el sueño y la acción sean uno mismo. Sin embargo, existe una diferencia fundamental de actitud entre ambos en cuanto a sueños se habla, reflejado en sus obras. Según el guionista y productor británico, Martin Esslin, la fuente de poder de Henrik Ibsen se encontraba en la coexistencia de la superficie realista con la profunda fantasía subconsciente y los elementos oníricos que se esconden tras ella (Esslin 1980, 77).

Nils Faarlund (alpinista noruego, fuerte defensor de las actividades al aire libre y escritor del libro *'Friluftsliv: en dannelsesreise'*, en el que excita a los lectores en adentrarse a los bosques como lugar de reflexión o para recoger el aliento alimentador de los sueños) especula con que la expresión de origen francés, “*la vie en plain air*” podría haber sido el objeto inspirador de Henrik Ibsen para crear este concepto, basándose en esa profunda fantasía desde la profundidad de la inconsciencia³ de Ibsen. Se podría decir entonces que este término es producto de los sueños del dramaturgo noruego. La palabra, “*friluftsliv*” apareció por primera vez en 1859, en uno de los poemas de Ibsen, *On the Heights* (Ibsen 1907), que trata de un joven que abandona su casa y su amada para dirigirse a las montañas con el fin de volver, llevando piel de reno para su madre y su amada en sus pertenencias, pero finalmente sus planes cambian y se queda en las montañas:

I den øde sæterstue
al min rige fangst jeg sanker;
der er krak og der er grue,
friluftsliv for mine tanker.
(Ibsen 1907, 348)

² Como explica Bente Lier, secretaria general de Norsk Friluftsliv, confederación de 18 organizaciones dedicadas a la actividad al aire libre en Noruega. Ver Visitor way. 2023. “Friluftsliv: el amor de los noruegos por el aire libre”. <https://www.visitnorway.es/que-hacer-en-noruega/al-aire-libre/friluftsliv/>

³ En la teoría de los sueños de Freud se expresa la importancia que tienen los sueños en nuestra vida diaria basándonos en las instancias conscientes (contenido manifiesto) e inconscientes (contenido latente). A través de los sueños es posible llegar solucionar problemas del día a día, de manera plausible (descarta la información innecesaria), y la inconsciencia extrae conclusiones antes que la consciencia.

En la granja solitaria de la montaña
Mi colecta abundante tomo;
Hay un hogar y una mesa,
y **friluftsliv** para mis pensamientos

Allí, en las montañas, durante el invierno, el drama del desapego se enfoca en las escenas donde el joven observa que su casa familiar arde, con su madre en el interior y, cuando llega el verano, su amada ya es la novia de otro hombre. Duelo, tristeza, pero, al mismo tiempo, se hace evidente que no queda nada para él en su lugar de origen, que ha gastado su vida de las tierras bajas. El poema termina con la siguiente exclamación:

Nu bytted jeg bort mit sidste stev
For et højere syn på tingen.
Nu er jeg stålsat, jeg følger det bud,
der byder i højden at vandre!
Mit lavlandsliv har jeg levet ud;
heroppe på vidden er frihed og Gud,
dernede famler de andre.
(Ibsen 1907, 356)

Ahora he cambiado mi última canción de la cosecha
una visión más elevada de las cosas.

¡Ahora me he endurecido, sigo el mandamiento
que me ordena vagar en las alturas!
He vivido mi vida en las tierras bajas;
aquí arriba en las alturas hay libertad y Dios,
allí abajo andan a tientas los demás.

Dejemos aquí anotado cómo el joven ha tenido que pasar por diferentes dificultades y obstáculos para lograr una vista más elevada, para conseguir un sueño en las alturas, punto que comentaremos más adelante.

Ibsen hace reaparecer este nuevo concepto en 1862, en su drama *Love`s Comedy* (Ibsen, 1907). Esta obra se desarrolla en tres actos durante el verano de Drammen, ciudad cercana a Oslo, en la que se relata una historia que tiene como protagonistas una pareja de enamorados, Falk y Svanhild. El joven se declara a la protagonista, pero éste es rechazado al ofrecerle amor en vez de matrimonio, que en la época era una manera de jurar eternidad, y donde prevalecía más el vínculo a través del contrato antes que del compromiso. De esta manera, la percepción de Falk sobre el amor se unía al sueño idealista de la libertad. Ya en el segundo acto encontramos a la pareja enamorada, contrastada con el matrimonio fruto del contrato de unión presente en la época: el amor debe experimentarse cuando surge, no mantenerse a distancia hasta que se marchita y decae (Erik 2009, 4). Ibsen a lo largo de la obra introduce preguntas como si es posible considerar un lugar donde se unan las realidades de la sociedad y los sueños del idealismo (Ibsen 1907, 216), para discutir las relaciones entre lo ideal y lo real.

En una conversación entre la pareja a inicios del tercer acto, se construye una perspectiva exterior/interior donde la libertad y la riqueza interior se unen con la idea de ser *outsider* (simbólico/fuera de convenciones), pero el exterior también está ligado a estar físicamente en contacto con la naturaleza (Erik 2009, 4). La situación que se estaba viviendo entre los protagonistas era inaceptable para la época, por lo que Guldstad, hombre de negocios con mayor edad, se sitúa en el único papel retador, característico del drama, para la relación entre ellos. Svanhild decide escoger un camino seguro hacia una buena vida junto, dejando de lado el camino inseguro del amor. La obra finaliza con las siguientes palabras de la joven: “*Nu er jeg færdig med mit Friluftsliv; Nu falder løvet; - lad nu Verden faa mig*” (Ibsen 1907, 270). “*Ahora dejaré de lado mi friluftsliv; las hojas están cayendo; - ¡Qué el mundo me reciba!*”

La tercera y última aparición del término se produce en un manuscrito de trabajo para su drama *When We Dead Awaken*. Resumiendo, el relato, desarrollado en tres actos, se puede describir de la siguiente manera:

Un matrimonio, Rubek y Maja, se encuentran de camino a un balneario de la costa noruega, donde el personaje masculino conoce a Irene. Esta relación se vuelve el punto más importante de la trama; y, de manera simultánea, Maja también conoce a otra persona, Ulfheim, y esta relación sirve como contrapunto entre el vínculo entre Rubek e Irene, personajes que acaban muriendo al final de la historia por una avalancha. Aquí será Rubek quien utiliza el “friluftsliv” para describir las características de Maja: “*RUBEK: kjøpte dig, trods alt det gærende friluftsliv i dig*” (Ibsen 1907, 337) “*RUBEK: Te acepté, a pesar de todo lo que hace friluftsliv en ti*”, se manifiesta como expresión de vitalidad y de voluntad obstinada, respaldado por la declaración de que se juega en contra de la aceptación de Maja por parte de este (Erik 2009, 6).

En 1888, la obra *On the Heights* es reconocida y apreciada por mostrar algo nuevo que comenzaba a nacer en su obra, sin que el “friluftsliv” aún no hubiese sido concebido o aclarado y consistente. Tras cien años, la directora del Centro de Filosofía, Artes y Literatura de Duke, Toril Moi, plantea que este inédito desarrollo es una investigación del idealismo, que es aclarado en *Love's Comedy* y finalmente reafirmado en su obra *When We Dead Awaken*, como el juicio final de Ibsen sobre el idealismo (Moi 2006, 321).

Tommy Langseth (profesor del Colegio Universitario del Sudeste de Noruega, como doctor en sociología, y autor de varias publicaciones sobre el ocio y la actividad física al aire libre) descubrió en su contribución sociológica a la fenomenología en esta corriente (caminatas de montaña), que la experiencia de la naturaleza está en constante invalidez por la imposibilidad de abandonar el pensamiento de la vida diaria. Los excursionistas del siglo XXI piensan en el trabajo y en las relaciones sociales cuando pasean por las montañas. La pregunta sería: ¿permite el aire libre dar una perspectiva diferente a los momentos de estrés y alegrías de la vida diaria? Al menos, lo que proporcione es tiempo para pensar y “*friluftsliv for my thoughts*”. Además, el simple hecho de realizar un viaje así, el “friluftsliv”, es valioso en sí mismo, da riqueza a la vida sin utilizar grandes cantidades de dinero y da sentido a la vida del individuo. Este pensamiento no resuelve todos los problemas de la vida de los noruegos, pero puede ayudarlos a sentirse mejor, a conocerse a ellos mismos y a aprender a vincularse con la naturaleza.

Ibsen utiliza este término en contextos relacionados con la libertad conseguida a través del distanciamiento de las expectativas sociales, tanto físicas como espirituales. La naturaleza y la montaña dan cabida a otras acciones y otros pensamientos que los que exigen las convenciones. Realizar una acción en la naturaleza tiene un lugar profundo en el “friluftsliv” pero, según Ibsen,

esto puede ir demasiado lejos: si todo lo que escucha es la llamada de la naturaleza, se corre el riesgo de perder su humanidad en una lucha individualista por la libertad y perder tanto la calidad de la distancia como la intensidad que ofrece el “friluftsliv”, que es lo que ocurre en *On the Heights*.

Estas tradiciones naturales han proporcionado a los noruegos una identidad nacional ligada con la ayuda a la preservación medioambiental, por lo que ese sueño de estar eternamente vinculado a la naturaleza, va relacionado con la acción de protegerla (idea de que la cercanía a la naturaleza desemboque en un amor hacia ella y produzca la necesidad de defenderla). Además, existe en la población un miedo constante por la desaparición de lo que alude este concepto, debido a una preocupación por la salud mental y física, los impactos de la contaminación medio ambiental, conocer y amar su procedencia, estar en contacto con la tradición y su entorno, etc.

Durante el cambio de siglo, se produjo una rápida industrialización y urbanización que causó un gran interés en las ciudades por las actividades físicas vinculadas a los paisajes naturales. Aunque solo se empezaron a realizar en la clase alta, una vez que las comunidades nórdicas se trasladaban de un entorno rural a un entorno urbano, comenzaba dicha necesidad en el resto de las clases sociales. Muchas organizaciones, para llevar a cabo esta tradición del “Friluftsliv”, han utilizado como herramientas la naturaleza y particularmente el bosque para el desarrollo de actividades. Pero esta tradición va más allá de esas organizaciones, como es sentir una necesidad vital colectiva en los ciudadanos nórdicos que se materializa a través de recoger bayas con la familia, pescar en el tiempo libre, las barbacoas de los adolescentes en un pequeño lago del bosque, etc. Dicha tradición se caracteriza por la simplicidad y la popularidad, y contrasta con las actividades de vida al aire libre más comercializadas y especializadas de América del Norte y Europa continental (Sandell 1991, 134).

Oslo, según la Oficina Nórdica de Arquitectura, es de las ciudades más sostenibles y verdes de toda Europa, caracterizada por su brillantez en sus espacios limpios, ecológicos y en sus ciudadanos responsables. Por ello fue reconocida en 2019 como la capital verde europea. Este título reconoce que la ciudad ha cumplido, durante décadas, ambiciosos objetivos climáticos y medio ambientales. Este concierto de fuerzas que se aúnan para ese objetivo, debe relacionarse con esta hipótesis que defendemos aquí, por la que, en un cierto modo no del todo racional y sí de inconsciente colectivo, de arraigo con la mitología, tiene que ver con el “Friluftsliv” ibseniano, por el proceso en el que los ciudadanos oslenses se acercan a la naturaleza, produce un amor hacia ella y los lleva a su máxima protección: Closeness to nature > Love for nature > Defending nature (Sandell 1991, 134).

De este carácter significativo, surge el derecho de *Allemansrätten*, para facilitar el acceso a la naturaleza. No se trata de una ley, sino un derecho en el que se establece la naturaleza como bien del que todos pueden disfrutar, e incluye los siguientes puntos: derecho a recolectar flores, bayas o setas; derecho de paso por cualquier propiedad sin vehículos motorizados (aunque con algunas restricciones en viviendas); derecho a acampar, escalar, montar en bicicleta o caballo, pasear, etc. Todo esto siendo posible a través de la obligación del paseante a ser respetuoso. El *Allemansrätten* posee varias restricciones tales como los intereses económicos, la privacidad local de las personas y la conservación del medio.

Es importante señalar la relación de esta cláusula con la corriente filosófica denominada *Deep Ecology* (Ecología profunda) muy asociada al término “friluftsliv”. Mientras que este término se usaba ampliamente en Noruega en el siglo XIX, el investigador noruego Fridtjof Nansen (ganador del Premio Nobel de la Paz) le introdujo un opuesto, el turismo, que tiene como mero objetivo el encuentro superficial con la naturaleza. No olvidemos que el “friluftsliv” se basaba en la relación con el mundo verde para el regreso al verdadero hogar. En 1971, tres filósofos noruegos –Nils

Faarlund, Sigmund Kvaløy Setreng y Arne Naess-, emprendieron una anti-expedición a Nepal, con el objetivo de ayudar a los sherpas en su campaña para proteger la montaña sagrada Tseringma de los turistas-escaladores. Fue en este viaje en el que Naess experimentó un gran avance que le llevó a construir una nueva filosofía ambiental llamada originalmente “ecosofía”, y que acabó denominándose “Ecología profunda”.

El surgimiento de esta nueva corriente se describe como una expresión filosófica de las tradiciones culturales existentes que son distintivamente escandinavas. Lo que hay que cultivar, en palabras del propio Naess, es la reflexión sobre el vínculo entre los humanos y la naturaleza, que nos aproxime a los aspectos de la identificación y autorrealización con la naturaleza que hemos perdido. Es decir, ver el “friluftsliv” como una ruta hacia el cambio de paradigma.

Naess, en sus primeros estudios, planteó que las personas están constituidas por sus relaciones con otras personas y las cosas, como una red de vida más grande. Para ello, se identificó con todos los seres vivos como medio para reducir el yo estrecho y egoísta a cero, idea ya formulada por el pacifista y pensador Gandhi. Para él, es necesario tomar en serio la identificación más amplia, es decir, los humanos deberíamos cuidar el “Yo” ecológico extendido, porque cada persona es más que solo su cuerpo, ya que de lo contrario nos obliga a no solo conectarse y preocuparse por las otras personas que nos han construido, sino también de preocuparnos por los múltiples sistemas y seres de los que depende la existencia humana perpetua (Brennan 2013, 3). Naess no pretende producir una nueva filosofía sistemática de la ecología y los valores, sino más bien proponer de manera desafiante, nuevos modos de pensar sobre los vínculos existentes con la naturaleza y entre nosotros mismos (Brennan 2013, 3).

El propio filósofo insistió en cuestionar la supuesta distinción entre la ética antropocéntrica y la ecocéntrica, afirmando que muchos partidarios de su filosofía sienten que no pueden declararse ecocéntricos o incluso decir que sí al ecocentrismo. Sin embargo, negó que las personas tengan un valor moral especial o de otro tipo en comparación con otros seres vivos, aunque más tarde se retractó, enfatizando la posibilidad de identificación con una gran variedad de criaturas vivientes. Es decir, la ecología profunda no sería fuertemente antropocéntrica al sostener que las personas somos los únicos seres intrínsecamente valiosos en el planeta. Estas reflexiones fueron los pilares de sus hipótesis originales sobre la “Ecología Profunda”.

Sus primeras propuestas tuvieron la tentativa adopción de reglas para llevar tanto al aumento de la felicidad en las personas cumplidoras de dichas normas como la protección del medio ambiente. Propuso que los principios fundamentales por los que escogemos vivir, pueden diferir de una persona a otra. A esto lo denominó “Ecosofía T”. Nosotros, al tener como objetivo nuestra propia realización, encontramos más tarde que ésta depende de la autorrealización de los demás. Esta autorrealización se promueve aumentando la diversidad de todos los seres y, además, ampliando la complejidad y la simbiosis, para así vivir en riqueza.

Naess siguió la ideología de Erich Fromm (destacado psicoanalista, psicólogo social y filósofo humanista de origen judío alemán) sobre la alegría. De él es la afirmación:

el amor a los demás y el amor a nosotros mismos se encontrará en todos aquellos que sean capaces de amar a los demás... El amor genuino es una expresión de productividad e implica cuidado, respeto, responsabilidad y conocimiento
(Fromm 1973, 59).



Figs. 1 y 2. A la izquierda, la cabaña de Naess en la ladera de Hallingskarvet, aquella que parece tener una magia especial, y a la derecha, el propio filósofo jugando con una rata, muestra de su gran apego hacia la naturaleza.

Según Fromm (1973, 63), nada es mejor que ser amado por una madre que se ama a sí misma. El amor a sí mismo no solo es compatible con el amor hacia los demás, sino que forma parte de un elemento muy importante del amor propio. Para Naess, el amor por la naturaleza no debe ser triste, ansioso o impulsado por la aversión a los seres humanos.

La ecosofía, en primer lugar, enfatizó que la red de la vida es un sistema enorme en el que las personas son solo un fragmento y que, además, cada nudo viviente en la red de relaciones biosféricas más grandes tiene su propio conato, término acuñado por Spinoza para referirse al esfuerzo por persistir de una entidad (Brennan 2013, 4). Dicho *conatus* es una actividad interior que permite a los seres mantenerse activos en la preservación de su existencia a través del cambio, tanto en sí mismos como en su entorno. Hay quien dice que dicho término es la fuente de la autorrealización y la base para atribuir un valor intrínseco a todos los seres vivos.

Una de las cuestiones lanzadas por la “Ecología profunda” es si somos parte de la naturaleza o la naturaleza es parte de nosotros. Pues bien, para Naess, nuestras interconexiones con el resto del mundo no implican que seamos parte de la naturaleza sino más bien que, en cierto sentido, que el mundo natural es parte de nosotros.

El filósofo canadiense Alan Drengson afirma que el hecho de estar presencialmente y conversar con Naess en Tvergastein –una cabaña de una montaña en Haugastøl, Noruega– significa compartir detalles de su ecosofía personal, algo muy diferente si la ubicación de la visita fuese en Oslo. Solo por encontrarte en las montañas donde se ubicaba esa cabaña se sentía en el ambiente poder y energía inigualables (Drengson 2005, 24). Éste decía, además, que la presencia del noruego le hacía sentir profundas diferencias de humor y de vitalidad, y que incluso sentía como si hablase desde un conocimiento adquirido tras conversar con las montañas. Destacar la forma de vida que tiene Naess –según Drengson– supone asumir el uso moderado del agua y los combustibles; la dieta espartana; apenas necesitar un entorno sencillo y despejado; disfrutar las historias que cuenta por los caminos de los diferentes lugares alejados de la choza; conocer la historia de la construcción del Nido de Águila (cabaña pequeña que se alza sobre uno de los bordes de los acantilados del Hallingskarvet) que fue producto de uno de sus sueños; la alegría que siente al apreciar cómo cada

piedra que recoge es un ser con su propia historia que contar; su gran admiración por los animales; etc. Como vemos en la forma de vida de Naess, al igual que Ibsen, éste llega a plasmar en la realidad sus pensamientos del mundo onírico, pero en este caso en forma de filosofía con su sueño de la comunidad biocéntrica.

2. EL SUEÑO A TRAVÉS DE HENRIK IBSEN

La reivindicación de dominio natural frente al que detenta inexorablemente la ciudad en Henrik Ibsen se observa no solo porque acuñó el término “friluftsliv”, sino porque en sus obras esa exploración profunda se encamina a caracterizar una modelización vital. Su registro es un inquirir sobre lo subyacente, recurriendo a los sueños. Sueños en relación con la naturaleza, con la religión, con el poder, etc. Ya en su primera obra *Catilina*, hace referencia al sueño. Este escrito trata sobre un drama verídico de la figura histórica de Lucius Catilina, evocando la destrucción y el resurgimiento de la ciudad.

Dreams have I had at times, and mighty visions
Have risen to my view, and passed before me.
I dreamed I soared with wings like Icarus
High above earth, beneath the vault of heaven;
I dreamed my hands were granted of the gods
Gigantic strength and power to grasp the lightning.
And with this hand I seized the thunderbolt,
To hurl it on the city far beneath me.
And then the lurid, licking flames arose,
And Rome was laid in ashen ruins low.
Then called I with a loud and potent voice
On Cato's kin to rise from out their tombs,
And myriad spirits rose at my command,
“Took life again, and raised Rome from the dust.”
(Henrik Ibsen, Jaeger, H.:42)

Los sueños que he tenido a veces y las visiones poderosas
se han puesto antes mis ojos y han pasado por delante de mí.
Soñé que volaba con alas como Ícaro
muy por encima de la tierra, bajo la cúpula del cielo;
soñé que mis manos fueron regaladas por los dioses,
con enorme fuerza y poder para agarrar los rayos.
Y con esta mano cogí uno
para lanzarlo sobre la ciudad, muy por debajo de mí.
Y entonces, las llamas espeluznantes y demoleadoras se alzaron
y Roma se redujo a ruinas en ceniza.
Entonces llamé con una voz fuerte y potente
a todos los de la misma sangre que Cato para que salieran de sus tumbas,
y una infinidad de espíritus se levantaron a mi orden,
revivieron y levantaron Roma del polvo

Aquí se retrata a la persona protagonista del sueño como un ser de poder, enfatizado por el aspecto de encontrarse en las alturas, situación que dota de autoridad a cualquier individuo que se encuentre por encima de otro. Éste coge el rayo y con la importancia que se le ha sido concedida, lo lanza hacia Roma, para llamar a los parientes de Catón a que se levanten de sus tumbas. Se convierte, por así decirlo, en el dios nórdico, Thor.

Ibsen, a la edad de veinte años, empezó a perder la confianza en sí mismo y en los magníficos planes que tenía para el futuro, y refleja esta duda en su poesía. En el poema más antiguo de la colección, *Resignación*, el escritor se pregunta si su sueño de éxito poético no es más que un fantasma, y parece muy inclinado a responder a la pregunta afirmativamente. En consecuencia, canta en estrofas melancólicas a la ola espumosa, que se hincha y rueda hacia adelante, pero que al final rompe contra el acantilado, sin dejar ninguna huella, ya que las olas que le siguen la borran por completo. Esto quiere decir que aparte de plasmar diversos sueños independientes en sus obras, también representa sus propios sueños.

Ibsen escribió también una serie de poemas bajo el título de *In the Picture Gallery*, en el que se puede apreciar aún su duda sobre su poesía. En estos poemas se llegan a observar claras introspecciones como síntomas de reconocimiento colectivo:

With palette laden
She sat, as I passed her,
A dainty maiden
Before an Old Master.
What mountain-top is
She bent upon? Ah,
She neatly copies
Murillo's Madonna.
But rapt and brimming
The eyes' full chalice says
The heart builds dreaming
Its fairy-palaces.

[...] (In The Picture Gallery, Web 1)

En el poema anterior se dice lo siguiente: “*El corazón construye soñando sus palacios de hadas*”, dos versos que destacan sobre los demás, no solo por su secuencia durante todo el poema, sino por el sentido tan profundo que posee y que se plasma de manera diferente en la mente de cada uno. La interpretación propia que se puede lograr es que el viejo señor le aconseja que se guíe por los sueños de su corazón, ya que alcanzará algo mucho mejor (un palacio de hadas), que si se pusiese a copiar otra obra. Más tarde en el poema *In the gallery*, Ibsen pone en labios de la protagonista el lamento de sus sueños de arte desvanecidos.

Uno de los escritos cumbre de Ibsen es *Peer Gynt*, obra de fantasía y drama, en vez de la tragedia realista con la que acostumbraba el autor a los lectores hasta entonces. Está basada en un adolescente, que desea tener el papel de influyente en la sociedad y rico, que recorre varias aventuras fantásticas, mezcladas con matices de tragedia.

La obra de teatro tiene como protagonista a Peer Gynt, un adolescente rebelde y codicioso que sueña con ser rico y poderoso y tiene deficiencias artísticas.

Antes de analizar esta obra, es necesario examinar los aterradores pensamientos de Peer, caracterizados principalmente por la envidia, a través de los ojos de Bion (médico y psicoanalista británico) quien, tomando la frase del protagonista “Dejar que los pensamientos de los demás te sigan” (Ibsen 1876, 50), se demuestra su destacable envidia interior, siendo ésta la razón por la que Peer no conecta del todo con las personas, por lo que no desarrolla un autoconocimiento. Con esta otra frase, “Apagaré esas luces. - ¡Se me ocurrirá algo! - Los emborracharé a todos”, Peer prepara el ataque a la tripulación, para así conseguir eliminar su sentimiento doloroso. Pero esto lo lleva a apartarse del vínculo con el objeto primario del amor y la preocupación, clave para un crecimiento vital procesando sentimientos; en otras palabras, es lo que construye el autoconocimiento (Aalen 2017, 7). Según Bion (1959, 314), la envidia juega un papel importante en la explicación de las emociones destructivas que lanzan los ataques a la vinculación con “objeto”, en los intentos de deshacerse de los sentimientos dolorosos.

Ibsen utiliza las ficciones y los sueños como metáforas para caracterizar a Peer: “Las ficciones, los sueños y el conocimiento nacido muerto sentó las bases de la pirámide”. El protagonista se describe a sí mismo como una pirámide donde la capacidad de lograr el autoconocimiento se estrangula al nacer. Al caracterizar la creación, en realidad describe lo que está muerto y enterrado en su personalidad.

Como clave argumental, Solveig (personaje femenino del clásico Henrik Ibsen ‘Peer Gynt’, que asume el papel de la amada del protagonista), está dominada por las cualidades receptivas de tipo activo. En un artículo sobre el ensueño, Symington (miembro del “Middle Group of British Psychoanalysts”) subraya en su artículo *Surface reverie and deep reverie* este punto: “estamos hablando de receptividad, de una actividad en la receptividad en contraposición a un acto de la mente que penetra en la realidad mental” (Symington 2009). Ibsen a lo largo de la trama elabora estas cualidades para el personaje de Solveig. Lo dota de un conjunto de capacidades que funcionan juntas: el ensueño, la ceguera simbólica, la fe y el rechazo de la memoria, y el deseo. Juntos, estos elementos forman lo necesario para funcionar como un recipiente: es el acto de acoger y facilitar un potencial en otra persona.

La actitud de Solveig hacia Peer cambia hacia una forma específica de presencia, que se parece a lo que Bion denomina “ensoñación”, ese “absorbido en ensoñaciones”, que va a caracterizar a Solveig a lo largo de su vida. Pero Bion (2013, 307) le da un sentido más profundo a la palabra y parece referirse a una dedicación de mente abierta al presente, tal y como los místicos entienden la ensoñación. Ambos conceptos son claves para entender la posición de Solveig en la historia. Citando del libro “duerme y sueña mi muchacho”, Bion afirma que el primer paso en el desarrollo del pensamiento en el sentido de autoconocimiento



Fig. 3 El actor Henrik Klavning como Peer Gynt en 1876. Se muestra en una postura que evoca al espectador a pensar en una disposición de descanso, mientras se fabrican los sueños del protagonista.

es producir pensamientos oníricos. Los sueños son la forma más básica de procesar la experiencia de la vida. Soñar implica la búsqueda de la verdad a través del pensamiento y el sentimiento. Esta búsqueda es la fuerza impulsora del desarrollo humano y de la mente, mientras nos esforzamos por comprender qué es lo real de nuestra experiencia. Por lo que soñar es una forma de pensar sobre la experiencia emocional, en la que la experiencia vivida consciente se pone a disposición del inconsciente para el trabajo psicológico.

Hasta aquí se ha mostrado que la incapacidad de gestar pensamientos es un rasgo central en lo que detiene el desarrollo de la personalidad de Peer. Por lo tanto, cuando Solveig, en las últimas líneas de la obra de Ibsen, anima a Peer a soñar, es razonable considerar esto como una facilitación del primer y básico paso para establecer un verdadero fundamento del yo de Peer ya que, según Bion (1992), la función alfa (expresión sueño-trabajo-alfa), que etiqueta la digestión de la experiencia mental, indica que el sueño es el lugar donde tiene lugar la transformación de las impresiones en nutrición psíquica.

SOLVEIG: [canta más fuerte a plena luz del día]
 Te acunaré, te vigilaré;
 ¡Duerme y sueña, querido hijo mío!
 (Peer Gynt: 67)

En este fragmento final, analizando más a fondo, es destacable que la palabra sueño en esta cita parece tener un significado distinto, pero para explicarlo es necesario ver la elección de Ibsen de dicha palabra. En un manuscrito de trabajo del mismo año que la publicación, Ibsen escribió por primera vez: “¡Duerme y duerme tú, querido ¡niño!” En la revisión final, cambia el último ‘dormir’ por ‘soñar’. No se conoce el por qué Ibsen lo hizo, pero con ello crea un pasaje en el que Solveig realiza una llamada existencial a Peer, una llamada que allana el camino para un nuevo comienzo.

Otro aspecto fundamental en las obras de este autor para nuestras hipótesis es la gran cantidad de alusiones a las montañas y a las alturas. Una escapada a la montaña, estar volando por las alturas (acción realizada por alguien quien se encarna en papel de un dios), pintar las montañas, etc. Pero donde es muy evidente la existencia de una obsesión por la altura es en la obra *The Master Builder*. En esta los personajes en los que se centra la historia son el maestro Solness y la señorita Hilda Wangel. Como en las historias anteriores, también tiene el simbolismo del sueño –esta vez reflejado en el personaje de Hilda–, construido a partir de las palabras regaladas por el protagonista a la niña Wangel del pasado, en las que le prometía ser la princesa de un reino en el futuro. Ambos personajes presentaban una gran fascinación por las torres. El relato culmina con la subida del maestro a una de las torres, pero esa adquisición de poder le hace perder el control, cayendo así y muriendo finalmente.

La altura no solo se mide en una magnitud técnica de dimensión física, sino que mide además la ambición desmedida por parte de las personas poderosas. Cuanta mayor altura, más poder adquirido, más dominación sobre el terreno horizontal. Aquel que se encuentra por encima del otro, lo “gobierna”. El día en el que el maestro Solness subió por primera vez al campanario, la gente lo miraba desde la cota cero con asombro, como si de un héroe se tratase, con deseo de encontrarse en su papel. Es en ese preciso momento en el que se ve el argumento anterior: Solness allí arriba los controlaba a todos y, a su vez, los gobernaba, como si de algo más poderoso se tratase.

Si la literatura desnuda el alma de un pueblo, Ibsen caracteriza la suya y a las que se hacen referir tras de ella en las generaciones siguientes, donde sueño, paisaje, identidad y naturaleza es uno: la naturaleza de la vida en libertad.

3. EL “FRILUFTSLIV” COMO IDEOLOGÍA EN PROCESOS CREATIVOS

El “friluftsliv” se encuentra ya arraigado a la identidad noruega llegando al punto de aplicarse de manera inconsciente en la vida cotidiana. Es decir, el término forma parte del propio inconsciente noruego. De este modo, no solo en la vida cotidiana, sino en los procesos creativos artísticos o arquitectónicos, incluso en su parte inconsciente⁴, están ligados con la ideología de este término. Afloran así creaciones de autores que no se justifican en ese sentido, pero albergan un fondo expresivo, contestatario con los procesos coercitivos de la Modernidad, teniendo en el imaginario la naturaleza. Es obligado recordar en este sentido el *neoempirismo* escandinavo de después de la Segunda Guerra Mundial, con representantes como Sverre Fehn en Noruega particularmente y, en el resto de esos países, con Aalto, Markelius, Erskine, Jacobsen, Fisker, Utzon, etc. Tras de ellos, el rastro de una figuración de la integración con la naturaleza es patente a la hora de agrupar las claves conceptuales y formales que diferencian y a la vez asumen la expresividad arquitectónica en el primer cuarto del Siglo XXI.

Uno de los proyectos más certeros para poner a la vista nuestras hipótesis, en el que se evidencia también la presencia del “friluftsliv” en la identidad del noruego, es el memorial proyectado, premiado y finalmente rechazada su construcción por la propia comunidad donde se pretendía realizar, para conmemorar los atentados del 22 de julio de 2011. El ataque fue llevado a cabo por Anders Behring Breivik y consistió en dos operaciones: una primera detonación de un vehículo bomba en el centro de la capital y un ataque por tiroteo indiscriminado en la isla de Utoya, donde se celebraba el Campamento Juvenil del Partido Laborista. El número de víctimas fue de 69 personas en el tiroteo y 8 por la deflagración del coche bomba, dando lugar al ataque terrorista en solitario más mortífero de Europa hasta el momento, con un total de 77 fallecidos.

Son múltiples las variables que se analizaron para determinar la motivación del terrorista. Se habló de ideología, estrategia política, factores internos y factores externos. En un contexto ideológico, Breivik se encontraba situado en la ultraderecha y, como muchos otros extremistas, tenía una imagen de doble enemigo: el enemigo externo, que se correspondía con los musulmanes, y en especial los inmigrantes y refugiados; y el enemigo interno, que lo componían los “traidores”, todos aquellos que formaban parte de la política de izquierdas, autoridades, periodistas y la élite cultural, lo que ultraderechistas denominaban usualmente como marxistas culturales. Breivik, consideró atacar al enemigo externo, pero finalmente optó por atacar al interno, el Partido Laborista.

Tras el ataque terrorista la pregunta que busca consuelo al tiempo que una marca de alerta permanente, siempre ha confiado en la acción de la arquitectura. O sea, la pregunta es, ¿cómo puede una nación conmemorar cabalmente la vida de los que fallecieron? Históricamente se podrían contar multitud de ejemplos y, desgraciadamente, no dejan de aparecer nuevos memoriales, confiando a

⁴ Según Freud, las personas tenemos deseos conscientes y sueños inconscientes. El deseo consciente podría ser el querer dormir y el inconsciente la acción de soñar, esta acción está demostrado que es un promotor eficaz del pensamiento creativo. Muchas de las personas extraen sus sueños, de manera exitosa, para la búsqueda de inspiración. (Llewellyn 2017)

la arquitectura la respuesta a esa pregunta. En los últimos 50 años pueden listarse ejemplos excepcionales como el Memorial a los Veteranos de Vietnam de Maya Lin, que inaugura el nombrado singular de cada desaparecido. A partir de él, siguiendo con esa idea de la rotulación de cada nombre, más recientemente, destacan el Monumento Nacional por la Paz y la Justicia, de MASS Design Group, en Montgomery, Alabama; el Memorial a las víctimas de la violencia, realizado en Ciudad de México por Gaeta-Springall Arquitectos; el impresionante Memorial Steilneset de Peter Zumthor y Louise Bourgeois, a los perseguidos en el siglo XVII en los juicios por brujería en Finnmark, en la costa del Mar de Barents en Vardø, Noruega; el 9/11 National Memorial de Nueva York por los atentados contra las Torres Gemelas, realizado por el arquitecto israelí-estadounidense Michael Arad de Handel Architects o el Monumento homenaje a las víctimas del 11-M en Madrid, del estudio FAM.

Para los atentados a las víctimas del 22 de julio de 2011, el gobierno noruego desde un principio decidió establecer dos memoriales, uno en el edificio bombardeado y otro en Utoya. Por otro lado, se planteaba, además, realizar otros dos monumentos privados en la isla, considerándose finalmente un total de cuatro memoriales. Para la creación de estos memoriales, la fundación *Artistic Plan for Memorials after July 22* (KORO) encuestó a la gente que, por su lado, promovía reuniones en las calles tras lo sucedido. Las palabras que mejor describen dichos encuentros son: amor, solidaridad, dolor, reflexión, esperanza y paz. Los noruegos decidieron respaldar el concepto de memorial antes que un posible monumento, ya que facilita una promulgación en la que las relaciones jerárquicas entre los interlocutores y el objeto se quiebran. Así, los testimonios recabados que expresaban las vivencias posteriores del atentado se tornan muy relevantes para intentar evocarlos en un memorial.

En 2015 el arquitecto y artista visual sueco Jonas Dahlberg fue seleccionado, tras un concurso público, como diseñador para el memorial nacional ubicado en la isla. Su modelo, denominado “Memory Wound”, consistía en realizar una herida permanente en la naturaleza y recrear de este modo la sensación física de una pérdida brutal. Su materialización se basaba en cortar una gran sección de acantilado en Sorbraten, una pequeña península frente a Utoya, que atravesaría el agua y formaría una barrera. Los visitantes caminarían a través de un paisaje en el que, sorpresivamente, se les impediría llegar al acantilado y la anhelada vista de la pérdida por la ola de los asesinatos. Al otro lado del corte, en el interior de la herida estarían grabados los nombres de las víctimas, las personas podrían verlos desde el otro lado sin llegar a tocarlos. Es esta emergencia de la naturaleza en medio del dolor lo que concede consuelo. No hay alusión al término “friluftsliv” pero, aun así, esta base ideológica se encuentra más que presente en su proyecto como expresión inconsciente, es decir, no hay una sobreestimación, vulgarización o frivolidad para experiencias de consumo cuando de dar forma colectiva a un sentimiento de altísima carga emocional se trata.

Sin embargo, el argumento va más allá y no es contradictorio con nuestro supuesto. Algunos vecinos de la isla se opusieron al diseño de Dahlberg, argumentando que el corte drástico en la naturaleza sería un recordatorio continuo de los asesinatos en Utoya, además de ser un “asesinato” real de la naturaleza viva. Creían que sería imposible no registrar diariamente las heridas de los acantilados y, en definitiva, sería traumático. Por ello, pidieron encarecidamente que el Gobierno abandonase por completo el proyecto. Podemos ver cómo esa identidad noruega, lleva a las personas a construir un sentido profundo –como en Naess– de su relación con la naturaleza, como si formase parte de su alma. Finalmente, aceptando esos argumentos para abandonar el proyecto de Dahlberg, seleccionaron el muelle de Utoya como nueva ubicación, ya que fue escenario esencial durante todo lo ocurrido, bastaba señalar el lugar donde los jóvenes que nadaron mientras huían de las balas



Figs. 4, 5 y 6 A la izquierda, una imagen fotorrealista del proyecto para el memorial sobre los atentados de Jonas Dahlberg. En la imagen central, otro renderizado sobre el proyecto del estudio de arquitectura Manthey Kula. A la derecha el memorial privado, ya construido, de los arquitectos 3RW, basados en anillos flotantes.

fueron rescatados y puestos a salvo. De este modo, nace un nuevo proyecto diseñado por el estudio de arquitectura Manthey Kula, basado en 77 columnas de bronce, que representan tanto a las 69 víctimas en la isla como a los 8 que murieron en el edificio del gobierno en Oslo.

Por su parte, para el memorial privado se realizó el encargo a los arquitectos 3RW. El proceso comenzó eligiendo un lugar, dentro de la isla, que estuviese exento de los hechos del atentado, para la posterior ubicación del objeto. La inspiración que ayudó al diseño del memorial surge de la forma más simple de sociabilidad humana que conocemos hoy en día, el círculo. De este modo el proyecto se basaba en un anillo de acero en suspensión, colocado entre cuatro pinos altos, evocando en el imaginario una sensación de comodidad, de confort, recordando la forma en que se realizaban las fogatas de los primeros migrantes a Noruega. Está destinado a atraer la vida al entorno circundante. El memorial, según los arquitectos, intenta abordar la dualidad de Utoya como un sitio natural único y como escenario de un crimen terrible. En esta dualidad, la naturaleza representa la esperanza.

En el juicio, Breivik se autoproclama como un activista político de extrema derecha. A través de sus acciones, buscaba principalmente, en un acto de resentimiento, llamar la atención imitando la prominencia mediática que alcanzaban las células terroristas islámicas tras cada atentado (Gómez 2012). La derecha radical noruega se distingue por su marcado sentimiento de hostilidad hacia los individuos extranjeros, especialmente aquellos que profesan la religión islámica. Un artículo que aborda la evolución del extremismo de la derecha noruega señala que las escenas juveniles racistas o de extrema derecha prácticamente han desaparecido, quedando únicamente actitudes xenófobas entre las generaciones de más edad, como consecuencia del surgimiento de una sociedad multicultural (Bjørge 2019). Sin embargo, persiste el activismo callejero por parte de la derecha noruega en forma de protestas anti-islámicas, después de los atentados perpetrados en julio de 2011.

Por ello, desde el análisis llevado a cabo a través de Ibsen hasta el uso por parte del neoliberalismo de los pocos radicales de la derecha noruega, podemos señalar que las emergencias del inconsciente pueden ser tanto positivas como negativas, dado el riesgo de manipulación e incluso de implantación para los imaginarios.

Se puede concluir, entonces, que no hay por el momento indicios que detecten como permanente que la identidad noruega esté en decadencia a los ojos de los demás, al ir acomodando sus valores compartibles de conexión con la naturaleza a la exaltación de la unidad nacional y se

convierta en una justificación para el odio generalizado hacia los extranjeros, particularmente los musulmanes. Pero eso es en términos conscientes y racionales. Sin embargo, eso no coincide con una exploración de lo que emerge como expresiones del inconsciente. No importa que sea un danés perteneciente a la Unión Europea –y no un noruego, que no lo es– el que, muy locuaz, se encuentra en un avión con Ulrich Beck, para poder extrapolar lo que sucede con los noruegos, en cuanto a la intolerancia que se ejerce por violencia, cosa que, por otro lado, es un auge global. Beck (2003) habla de nacionalismos *introvertidos* a estos procesos donde uno se siente ciudadano de mundo, pero no deja que los demás lo sean. Y dice, exactamente:

En estos nacionalismos interiores surge con facilidad una intolerancia proclive a la violencia que puede dirigirse contra todo y contra todos. Lo “nuevo” estriba en que aquí –por lo general conscientemente– se forma un frente en contra de la cosmopolitización de los propios mundos vitales, contra la globalización y los globalizadores que supuestamente amenazan la vida local de los “nativos”. Sin entender cómo la globalidad anula y vuelve a barajar la distinción entre lo interior y lo exterior, entre nosotros y ellos –es decir, sin la mirada cosmopolita–, nunca podrán entenderse ni los paisajes identitarios en formación ni los nacionalismos introvertidos que posiblemente arraiguen en ellos.

La sintomatología que reconoce algo imperceptible gracias a la exploración del inconsciente, como todos los procesos identitarios, puede ser un registro revelador, pero también un canal abierto a la manipulación. Si se habla de forma de vida y no de modo de existencia, es precisamente porque se concibe un desvelamiento que no garantiza fijeza, permanencias, sino el afloramiento de un sentir común que no puede ser impostado, ni siquiera precisa ser revelado, imitado, repetido. Solamente acaece. Por eso la importancia del proyecto que lacera la isla, como la manifestación más profunda de lo que afecta al carácter, del noruego. Si hay dolor, lleva hasta donde su presencia es más relevante, y de forma comunal. Pero también la relevancia de su rechazo, para celebrar la vida que no rehúsa ser en libertad con la naturaleza.

Hoy, la gente intenta encontrar su identidad en la economía de la información. Los modelos educativos, los roles de género y las estructuras familiares, están permutando de manera repentina y muy rápidamente. Es palpable que las nuevas tecnologías y la globalización generan esta situación. Es difícil definir actualmente qué es Noruega y cómo expresa sus mitos en la contemporaneidad, pero estamos en un momento importante de su historia, de la que podría aprenderse tanto, y el ibseniano “friluftsliv” puede quedar como cosa del pasado, con suerte, cuando no como un sueño inducido o un eslogan turístico para los que sean admitidos. Y es que la función del mito es, como dijimos al inicio, la de proveer autocomprensión en coexistencia con la exterioridad, el universo, además de delimitar la frontera entre el bien y el mal mediante un sistema de valores y un conjunto de prácticas.

REFERENCIAS

- Aalen, Marit. 2017. *Stray thoughts - seeking home: Henrik Ibsen's Peer Gynt read in light of Wilfred Bion's ideas*. The International Journal of Psychoanalysis, no. 98: 415-434.
- Beck, Ulrich. *La cuestión de la identidad*. EL PAÍS / Opinión 11-11-2003 https://elpais.com/diario/2003/11/11/opinion/1068505206_850215.html

- Bion, Wilfred R. 1959. "Attacks on linking". *The International Journal Psychoanalysis*, 40:308–15.
- Bion, Wilfred R. 1992. *Cogitations*. London: Karnac Books.
- Bion, Wilfred R. 2013. "The Psycho-Analytic Study of Thinking". *The Psychoanalytic Quarterly* 82: 301-310.
- Bjørge, Tore. 2019. "Right-Wing Extremism in Norway: Changes and Challenges". C-REX. Febrero 25. <https://www.sv.uio.no/c-rex/english/news-and-events/right-now/2019/right-wing-extremism-in-norway.html>
- Brennan, Andrew. 2013. *Deep Ecology*. https://www.researchgate.net/publication/313988776_Deep_Ecology
- Conrad, Joseph. 1895. *Almayer's Folly*. Londres: T. Fisher Unwin.
- Contemporist. 2014. "Not Red But Green by Per Kristian Nygard". <https://www.contemporist.com/not-red-but-green-by-per-kristian-nygard/>
- Erik L., Petter. 2009. *The role of Friluftsliv in Henrik Ibsen's works*. Sogndal: Sogn og Fjordane University College. <https://norwegianjournaloffriluftsliv.com/side1.html>
- Esslin, Martin. 1980. "Ibsen and Modern Drama". En *Ibsen and the theatre*, 71–82. London and Basingstoke: The Macmillan Press LTD.
- Ferreiro, Noelia. 2019. "Oslo, la ciudad más verde del mundo". Viajar, el periódico. Mayo 10. <https://viajar.elperiodico.com/destinos/oslo-ciudadmasverdedel-mundo>
- Fromm, Erich and Nanda, Ruth. 1973. *The Art of Loving*. New York: Harper & Row.
- Gómez, Juan. 2012. "La vida acomodada y mediocre de un asesino de masas". El País. Mayo 05. https://elpais.com/elpais/2012/05/04/gente/1336149976_268664.html
- Ibsen, Henrik, 1876. *Peer Gynt*. Madrid: Mundo Latino.
- Ibsen, Henrik. 1892. *The Master Builder*. Copenhagen: Gyldendal.
- Ibsen, Henrik. 1907. *Samlede værker*. Copenhagen: Gyldendal.
- Ibsen, Henrik, and Garrett, Fydel E. (Traductor al Español). 1859. In the Picture Gallery. Westminster Gazette.
- Jaeger, Henrik. 1901. *Henrik Ibsen: A critical biography*. Chicago: A.C.McClurg & CO.
- Khalin, Vladimir; Kiely, Natalie. 2019. *Degradation or regeneration? Prospects for developing the port-city interface in Odesa*. *Urbani Izziv*, no. 30: 129–143.
- Kirschner, Paul. 1993. "Conrad, Ibsen, and the Description of Humanity". *Conradiana* 25, no. 3: 178–206. <http://www.jstor.org/stable/24634788>.
- Llewellyn, Sue and Desseilles, Martin. 2017. *Do both psychopathology and creativity result from a labile wake-sleep-dream cycle?* Lausana: Frontiers in Psychology.
- Moi, Toril. 2006. *Henrik Ibsen and the birth of modernism*. Oxford University Press.
- Revilla, María Jesús. 2021. "El nuevo museo Munch de Oslo ya está listo para su apertura". *Elle décor*. Mayo 28. <https://www.elledecor.com/es/arquitectura/a36526562/museo-munch-oslo-estudio-herrerros/>
- Sandell, Klas. 1991. 'Ecostrategies' and Environmentalism: *The Case of Outdoor Life and Friluftsliv*. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography* 73, no. 2: 133–141. <https://doi.org/10.2307/490981>.
- Symington, Neville. 2009. *Surface reverie and deep reverie*. *Psychoanalysis Downunder*, no. 12 <https://www.psychanalysisdownunder.com.au/articles/category/Issue+12%3A+Original+Papers>

BREVE CV

Masterando en el Máster Habilitante en el Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla.